

Cardiólogos del Chuac abren una vía para reducir el descarte de corazones

Demuestran que la enfermedad arterial del donante no invalida el trasplante

J. V. LADO

REDACCIÓN / LA VOZ

Investigadores del Chuac, el Inibic y la Universidade A Coruña, liderados por el cardiólogo David Couto Mallón, acaban de publicar un estudio que promete reducir el número de corazones susceptibles de ser trasplantados que se acaban desechando y también mejorar el seguimiento de determinados pacientes.

Estos científicos, que son fundamentalmente cardiólogos pero también hay profesionales de otras especialidades, se dieron cuenta de que mientras el número de pacientes que necesitan un trasplante de corazón va en aumento, la cantidad de intervenciones que se hacen efectivas permanece relativamente estable desde hace bastantes años. Constataron también que, según los datos de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT), aproximadamente uno de cada diez corazones que se extraen, al final, se descarta. Y una de las causas es que a partir de una determinada edad del donante está indicada la realización de una prueba, llamada coronariografía —que no siempre es posible llevar a cabo— para determinar la presencia de una enfermedad arterial que pasa del donante al receptor.

Con todos esos ingredientes, se pusieron a trabajar para saber hasta qué punto es importante esa enfermedad y si resulta o no un motivo suficiente para prescindir de un órgano que podría suponer beneficios importantes para otra persona. Empezaron justo antes de la pandemia con la colaboración de colegas de otros diez hospitales además del Chuac repartidos en seis comunidades. Se organizaron fundamentalmente a través del Centro de Investigación Biomédica en Red de Enfermedades Cardiovasculares y —con el apoyo de la ONT, del Registro Nacional de Trasplante Cardíaco y la financiación de la Fundación Mutua Madrileña— han articulado una



Los investigadores David Couto, Eduardo Barge y Marisa Crespo (sentados), con sus colegas Carmen Neri Fernández y Javier Muñiz.

completa investigación que ahora les publica el *Journal American College of Cardiology*, una de las revistas científicas más relevantes del sector.

La conclusión fundamental del estudio denominado DONOR-CAD (enfermedad arterial coronaria del donante) es que «el trasplante cardíaco puede llevarse a cabo con seguridad a pesar de no poder realizar una coronariografía en el donante», tal como explica David Couto. Pero para llegar a ella tuvieron que manejar una cantidad ingente de datos. Analizaron los 1.918 pacientes mayores de 18 años que se sometieron a un trasplante de corazón en estos 11 hospitales entre el 2008 y el 2018. De ellos seleccionaron 937 a los que se les realizó una coronariografía en los tres meses posteriores a la intervención quirúrgica y de los que tenían datos de seguimiento durante más de seis años de media. Los dividieron en tres grupos en función

de si presentaban o no enfermedad arterial coronaria transmitida por el donante (EACTD) y si esta era o no significativa.

Determinaron que el 7 % presentaban EACTD significativa y el 11,4 % no significativa. También detectaron que los donantes cuyos corazones tenían EACTD son habitualmente los de mayor edad, diabéticos y fallecidos por causas cerebrovasculares. Y se dieron cuenta de que la supervivencia global de los trasplantados es similar tengan o no esta enfermedad. Eso sí, aquellos que presentan la EACTD de carácter significativo «presentaron una mayor mortalidad cardiovascular y una mayor frecuencia de eventos cardiovasculares adversos», como reflejan los investigadores.

Estos hallazgos resultan relevantes ya de por sí, debido a que en la comunidad científica faltaban evidencias sólidas del impacto que tiene esta enferme-

dad en la supervivencia del paciente. Pero lo son todavía más si se atiende al impacto que este conocimiento puede tener en la práctica clínica. «La sospecha de enfermedad coronaria es una de las principales inquietudes cuando se considera a un potencial donante cardíaco, fundamentalmente a medida que los donantes son de mayor edad o presentan factores de riesgo cardiovascular como puede ser la hipertensión o la hipercolesterolemia», tal como detalla el doctor Couto Mallón. Por tanto, ahora con estos datos en la mano, y sabiendo que la EACTD no tiene un impacto relevante en la supervivencia del paciente, se le podría dar luz verde al trasplante de algunos órganos que hasta la fecha se desaprovechaban. Por ejemplo, gracias a otro estudio parecido encabezado por Eduardo Barge, coautor de este artículo, se modificaron los criterios de distribución del trasplante cardíaco urgente y sus propuestas las adoptaron todos los grupos del país que trabajan en esta especialidad.

Pero hay más. Los expertos tenían pocas evidencias sobre cómo controlar los factores de riesgo cardiovascular y cuáles deben ser los objetivos en cuanto a tensión arterial, colesterol, diabetes y demás de los pacientes con EACTD. Ahora esta investigación sugiere que «deben ser manejados como pacientes de alto riesgo cardiovascular», que conviene que participen en cribados más frecuentes e incluso «se pueden beneficiar de cambios el tratamiento inmunosupresor que minimice la progresión de la aterosclerosis».

Por si hubiese alguna duda de la relevancia de la investigación, el director de la revista, el prestigioso cardiólogo catalán Valentín Fuster, ha publicado un audio de casi diez minutos en el que desgrana el trabajo y lo califica de «excelente» y Richard Cheng, de la Universidad de California-San Francisco, escribió una nota editorial al respecto.

La viruela del mono ha matado a 156 personas en 114 países en los últimos 15 meses

MADRID / EUROPA PRESS

El director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el doctor Tedros Adhanom, ha advertido, en una rueda de prensa celebrada ayer, de un «aumento de casos de viruela del mono en los últimos dos meses en África y Asia», a pesar de haber declarado el fin de la viruela del mono como emergencia climática el pasado mes de mayo.

En los últimos 15 meses, según ha declarado el doctor Tedros, se han producido 90.000 casos de viruela del mono y 156 muertes en 114 países de la OMS. Asimismo, ha asegurado que, fuera de África, «la mayoría de los casos son en hombres que mantienen relaciones sexuales con otros hombres».

Por este motivo, la Organización ha presentado esta semana una serie de recomendaciones en siete áreas principales para abordar la viruela del mono (mpox por sus siglas en inglés) y evitar su propagación.

«Todos los países deberán trabajar para garantizar un acceso equitativo a vacunas, pruebas y tratamientos seguros, eficaces y de calidad contra mpox para llegar a las personas con mayor riesgo o necesidad de atención», ha explicado el director general.

Un fármaco para adelgazar ayuda a las personas con insuficiencia cardíaca

MADRID / EUROPA PRESS

La semaglutida, un fármaco para adelgazar, además de reducir el peso, también mejora la calidad de vida y el pronóstico de los pacientes con insuficiencia cardíaca con fracción de eyección preservada, así lo señalan las conclusiones del estudio STEP HFpEF, que se ha presentado en el Congreso Europeo de Cardiología (ESC Congress) de Ámsterdam.

La semaglutida es un fármaco perteneciente al grupo terapéutico de los llamados análogos de la GLP1. Su acción fundamental, y para lo que está indicado en la actualidad, es para el tratamiento de la diabetes mellitus tipo 2, sin embargo, también se ha visto que produce una reducción importante de peso.

Muere la andaluza afectada por la fiebre del Nilo

REDACCIÓN / LA VOZ

Una mujer de 84 años, vecina de Arroyomolinos de León (Huelva) y diagnosticada como el primer caso humano de fiebre del Nilo Occidental de este año en Andalucía, ha fallecido tras días de ingreso en el hospital Virgen Macarena de Sevilla. Tenía patolo-

gías previas. Según han confirmado este viernes a Efe fuentes de la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía, la paciente había permanecido en el centro hospitalario con un estado clínico «estable dentro de su gravedad».

El caso fue notificado por la Consejería al Ministerio de Sani-

dad el viernes 11 de agosto tras ser confirmado en el marco de la vigilancia epidemiológica establecida dentro del Programa de Vigilancia y Control de Fiebre del Nilo Occidental de Andalucía. Las actuaciones de vigilancia y de control de los mosquitos se iniciaron a principios de esa semana en dicha lo-

calidad debido a la sospecha clínica tras la encuesta epidemiológica realizada, que incluía la movilidad en los 15 días anteriores. Además, se procedió al tratamiento larvicida contra mosquitos y se identificaron posibles orígenes y refugio de adultos mediante trampas instaladas en el propio municipio.